

La Comunicación en el Siglo XXI

Juan Pedro Febles Rodríguez

Editor de la revista UCE Ciencia de Posgrado, Universidad Central del Este; San Pedro de Macorís, República Dominicana.
jfebles@uce.edu.do

En el siglo XXI, la comunicación resulta básica para la interacción humana, trasciende nuestras propias relaciones y se inserta en diversos ambientes como el académico, el técnico, el profesional y el social. La evolución de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha permitido que la información fluya a una velocidad sin precedentes en la historia de la humanidad. Esta revolución digital ha transformado la manera en que nos conectamos, compartimos ideas y colaboramos, lo que hace que comprender las características y la importancia de la comunicación en esta era sea esencial para cualquier disciplina.

Una de las características más destacadas de la comunicación contemporánea es su inmediatez. Las plataformas digitales permiten que la información se comparta en tiempo real, lo que facilita una mayor interacción entre individuos y grupos. Esta instantaneidad no solo ha modificado la dinámica de las relaciones interpersonales, sino que también ha influido en la manera en que se difunde el conocimiento científico. Las redes sociales, blogs y foros académicos han democratizado el acceso a la información, permitiendo que opiniones antes marginadas tengan un espacio para ser escuchadas.

Sin embargo, esta avalancha de información también plantea desafíos significativos. La sobreabundancia de datos puede llevar a la desinformación y a la difusión de noticias falsas, lo que resalta la importancia de desarrollar habilidades críticas para evaluar la veracidad de las fuentes. En este contexto, la educación en comunicación se vuelve crucial. Fomentar un pensamiento crítico y habilidades de análisis es esencial para navegar en un entorno donde la información puede ser tanto una herramienta poderosa como una amenaza.

En otro orden, la comunicación en el siglo XXI se caracteriza por su diversidad. La globalización ha permitido que culturas y perspectivas distintas se entrelacen, enriqueciendo el diálogo y ampliando el horizonte del conocimiento. Esta diversidad también exige un enfoque inclusivo y respetuoso que valore las diferencias culturales y lingüísticas. La capacidad de comunicarse efectivamente en un mundo multicultural es una competencia indispensable para los profesionales de todas las áreas.

Nuestra revista contribuye modestamente a que la comunicación reciba una atención especial. La inmediatez y los desafíos que presenta la información, así como su diversidad son aspectos que nos compromete a todos. En un mundo cada vez más interconectado, fomentar una comunicación efectiva y responsable es esencial para construir sociedades más informadas y colaborativas. La universidad, como bastión del conocimiento, tiene la responsabilidad de preparar a sus estudiantes para ser comunicadores competentes en este nuevo paradigma. Por tal razón estimula y celebra:

- El desarrollo de cursos y talleres que desarrollen habilidades de pensamiento crítico y análisis de información que nos prepare para la evaluación de fuentes, la identificación de sesgos y la comprensión de la desinformación,
- La creación de espacios y programas que acepten la diversidad cultural y fomenten la inclusión, desarrollando en los estudiantes las habilidades necesarias para comunicarse efectivamente en un entorno globalizado y multicultural.
- La colaboración Interdisciplinaria para preparar proyectos y actividades que involucren a diferentes disciplinas, permitiendo que los estudiantes trabajen juntos en la resolución de problemas complejos.
- El uso creciente herramientas digitales y plataformas de comunicación en el currículo académico, incentivando el uso de redes sociales, blogs y foros en línea para facilitar la discusión y el intercambio de ideas.